



José Fajardo

Ilex aquifolium L.

Familia: Aquifoliaceae

acebo, grèvol,
gorosti, acivro

USOS PRINCIPALES



GRADO DE AMENAZA Y PROTECCIÓN LEGAL

Lista Roja: -

RD 139/2011: -

Catálogos autonómicos: AN; AR;
AS; CM; EX; IB; MD; PV; VC

Directiva Hábitats: -

NOMBRES VULGARES

Castellano: acebo (nombre generalizado), aceba, acebu (AS, CB, CL), acebro (CL, CM), acéu (AS, CL), acea (AS), acebeo, acebero (CM), acebuche, azabuche (CL), alebró (AR), arcebo (CM); carrasco (CB), carrascu (AS); bollitera (CL); bolostio, colosito, colostio (NC); cardo blanco, cardón, cardonera, cordonera, escardón (AR); chaparro (CL); crévol (AR); espinu (AS); sardón, xardón (CL). *El fruto:* manzanetilla (RI) [1–28].

Catalán: grèvol (CT, VC), grèmol, greuler (CT), grevoler (VC), boix grèvol (CT, IB), coscoll de grèvol, reboll grèvol (CT); flor de Nadal (CT); reboll bord (CT) [17,29–40].

Euskera: gorosti (NC, PV); bolostio, colostio (NC) [3,20,41].

Gallego: acivro, acevo, acivo; xardón (GA) [28,42].

DESCRIPCIÓN

Árbol de 3-8 m, con corteza lisa, gris, muy ramoso. Hojas de 5-8 x 2,5-6 cm, elípticas, agudas y lisas o con dientes que pinchan, coriáceas y de color verde brillante. Flores que nacen en las axilas de las hojas, de 9 mm de diámetro, con cuatro pétalos blanquecinos o rosados; las masculinas con cuatro estambres, las femeninas con cuatro estaminodios y el ovario con tres o cuatro estigmas. Fruto en drupiláneo hasta de 1 cm, globoso, de color rojizo, con cuatro pirenos.

HÁBITAT, FENOLOGÍA Y COROLOGÍA

Vive disperso en bosques caducifolios o en pinares y abetales, más raro en encinares o formaciones de matorral, a veces formando acebedas, entre 400-1600 m.

Florece de abril a junio.

Se encuentra en toda la región mediterránea. En la Península Ibérica en toda la mitad norte, salvo en Valladolid, y en lugares umbríos de montaña en el sur, aunque falta en Alicante, Murcia, Córdoba, Sevilla, Huelva y Badajoz; también se encuentra en las montañas de Mallorca.

CONOCIMIENTOS TRADICIONALES

ALIMENTACIÓN ANIMAL

Forraje verde o seco

Las ramas tiernas o solo las hojas se troceaban y se empleaban como alimento de invierno, principalmente en épocas de nevadas, para animales estabulados como **vacas, toros, cabras, yeguas** e incluso **conejos**. A veces se mezclaban con ortigas (*Urtica* sp.) picadas, harina, nabos y remolacha [16]. Este uso se ha registrado en numerosas comarcas del norte peninsular, en Galicia [42], Cantabria [14,16,27], Asturias [11,16], Aragón [25], Cataluña [37,40], Castilla y León [1,5,15,19] y algunas zonas de Castilla-La Mancha, por ejemplo en Cuenca [23].

Pienso

Los frutos se han utilizado para alimentar en invierno al **ganado** en el Alt Empordà (Gerona) [40].

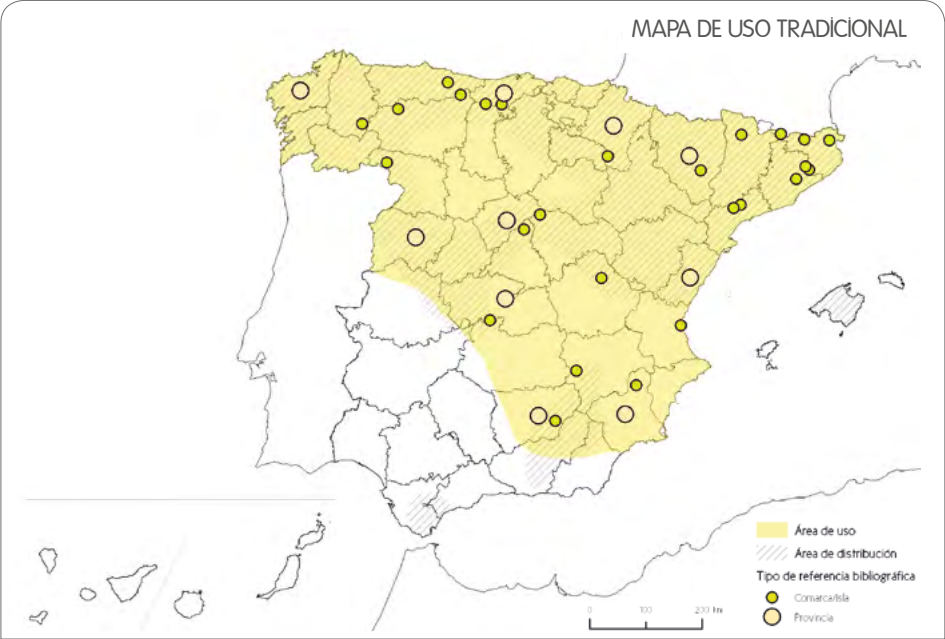
Pasto

Las ramas y hojas sirven de pasto para distintos animales, como **cabras, venados** [12,14,27], **yeguas** [11] y **vacas** [5], que lo comen muy bien porque “tiene mucha verdina y la hoja es muy comestible” [12]. Los frutos son consumidos por distintas **aves**, desde perdices (*Alectoris rufa* Linnaeus, 1758) o mirlos (*Turdus merula* Linnaeus, 1758) hasta urogallos (*Tetrao urogallus* Linnaeus, 1758) [1,14,16,36,40] e incluso por el **oso** (*Ursus arctos* Linnaeus, 1758) [16]. Por ello, los lugares donde abunda el acebo se han considerado buenos para la caza [16].

MEDICINA

Sistema circulatorio

El cocimiento de las ramas se ha utilizado para **bajar la tensión** en Cantabria [14] y Lérida [37]. En algunas zonas de León, tomar el cocimiento de la corteza se considera bueno para la **circulación** [5].



Sistema digestivo

La decocción o infusión de las hojas se tomaba como **laxante** en Huesca [25], Castellón [17] y Cuenca [23], mientras que en Murcia se considera **astringente** [7,24]. Igualmente los frutos si se ingieren actúan como **purgantes**, como señalan en Jaén [13].

En Salamanca se tomaba la infusión de hojas y flores para el **dolor de tripa** [32]. Para “limpiar el **hígado**” y “arreglar el **intestino**”, en Huesca aconsejan tomar el cocimiento de la corteza en pequeñas dosis [25].

Sistema respiratorio

Aunque no muy extendido, se ha citado el uso de las hojas en infusión o decocción para curar **gripes** y **resfriados** en la sierra de Cazorla, Jaén [4], y combatir la **bronquitis** en el Pallars (Lérida) [37].

Musculatura y esqueleto

El acebo interviene en varios remedios empleados para tratar el **reuma**. En Cantabria [14,27] y Lérida [37] se tomaba el cocimiento de las hojas, mientras que en el Pirineo aragonés se mezclaba con romero y espliego (*Lavandula angustifolia* Mill. o *L. latifolia* Medik.), tomándose en frío durante una novena; o bien se aplicaba tópicamente la cataplasma de las hojas machacadas [25]. En el concejo asturiano de Piloña, recuerdan que antiguamente para las personas que padecían reuma se quemaba leña de acebo que además de servir para calentarse, aliviaba el dolor arrojando la zona afectada cerca de la lumbre [11].

Los frutos rojos machacados y aplicados en forma de emplasto se han utilizado en La Coruña para el **dolor de espalda** [28].

Sistema nervioso y enfermedades mentales

En La Coruña se cita su empleo para la **epilepsia**, macerando durante una noche la corteza troceada en un litro de agua y tomando dos o tres tazas entre las comidas [28]. En Valencia también se le ha atribuido una acción **neurasténica** (cansancio general tras realizar un esfuerzo mental o físico causado por un trastorno neurótico), frotando las hojas afiladas del acebo sobre la columna vertebral [33].

Otras enfermedades infecciosas y parasitarias

La infusión de la corteza se ha utilizado como **vermífugo** para las lombrices en Guipúzcoa, tomando una taza por la mañana en ayunas y otra por la noche al acostarse [41].

Síntomas y estados de origen indefinido

En algunas zonas se ha empleado para **bajar la fiebre**, bien tomando la infusión o el cocimiento de las hojas, en Cantabria [14,27] y Murcia [24], o de la raíz, en Huesca, donde señalaban que debe tomarse repetidamente y en pequeñas dosis [25]. En Huesca decían que lavarse los pies con el cocimiento de las hojas ayuda a bajar la fiebre [25].

VETERINARIA

Sistema digestivo

En muchos lugares se utilizaban sus varas para **estimular la digestión** del ganado, principalmente de mulas, caballos, burros y vacas Galicia [28], Aragón [18], Cataluña [37], Castilla y León [1,19,32], Madrid [21], Castilla-La Mancha [6,9,12] y Andalucía [4,13]. Este proceso se denomina maznar o vear y se llevaba a cabo cuando los animales sufrían una indigestión, estreñimiento o una hinchazón llamada mal del rumio o torozón debida a cólicos intestinales. La vara se pasaba varias veces rozando la parte baja del abdomen, a veces haciendo cruces. En algunas zonas de Albacete, antes de “maznar” al animal le ponían en la tripa costales humedecidos en agua caliente, y en la Serranía de Cuenca a las caballerías las llevaban posteriormente donde había ovejas para estimular su defecación [6,8,10,23]. En Salamanca algunas personas embadurnaban la vara con aceite de oliva [32] y en Madrid se utilizaba como vara una rama [21].

En La Coruña, para estimular el rumio a los animales también se les ponía un palo de acebo en la boca detrás de las muelas. Para las vacas se utilizaban unas cuerdas hechas con ramas de acebo que se pasaban por la barriga, o bien se friccionaba el abdomen con polvo hecho de las ramas [28].



Hojas y flores de *Ilex aquifolium*. Emilio Laguna



Piel y tejido subcutáneo

Un remedio recogido en La Coruña para tratar enfermedades de la piel consistía en tocar al animal con una rama de acebo donde tenía el mal a tratar y luego colgar esa rama en la entrada de las cuadras; dicen que cuando se seca la rama, el mal desaparece [28]. Una práctica similar se cita en Navarra, donde recomiendan colgar sus ramas en el techo de los establos [3,20].

Otras enfermedades infecciosas y parasitarias

Para la **sarna**, en La Coruña se lavaba al animal con el cocimiento de las ramas [28]. En Navarra para combatir tanto la sarna como la **tiña** se colgaban las ramas frescas en el techo de los establos [3,20,26].

En Huesca se ataba una vara a la vaca madre para que a los terneros no les salieran **herpes** [25].

Síntomas y estados de origen indefinido

En Jaén se ha aplicado tópicamente la infusión en zonas doloridas de los animales [13].

Otros usos veterinarios

En Palencia era común la presencia de ramas en las cuadras por el convencimiento de que la planta tenía **propiedades curativas** sobre los animales [1].

USO TÓXICO Y NOCIVO

Venenos, insecticidas y plaguicidas

En la Serranía de Cuenca las ramas con frutos se extendían por el suelo de las cuadras y gorrineras para que no se criaran **pulgas** en la Serranía de Cuenca [8,23].

Trampas atrayentes

Del parénquima cortical, conocido como la segunda corteza o corteza interna, se obtenía la **liga** para cazar pájaros en muchas regiones de Castilla y León [1,9,15,19,32] y también en Asturias [16], Cantabria [14,27], Huesca [18], Tarragona [29], Castellón [17] y Jaén [6]. Para conseguir la liga se utilizaban distintos procedimientos: cocer el tallo o la corteza y machacarlo hasta obtener la sustancia pegajosa, dejarlo macerar en agua durante un tiempo y rascarlo, o simplemente mas-ticar la corteza.

Tóxicas para humanos o animales

La **toxicidad** de sus frutos es conocida en muchas zonas [1,3,8,9,23,27,28], habiéndose recogido testimonios de intoxicaciones de niños [28].



Ilex aquifolium: a) Rama con hojas y flores masculinas; b) rama con hojas y frutos. Eugén Sierra (tomado de Flora Iberica 8)

USO COMBUSTIBLE

Leñas

Debido a su alto poder calorífico, la madera seca era muy estimada como **leña** en Cantabria [14,27], Asturias [11,16], Castilla y León [15,16,19], Madrid [21] y Albacete [6].

Encendido o leña fina

En León y Palencia las ramas finas se troceaban y servían como leña fina para calentar el **horno de pan**, aprovechando a veces las que se traían para forraje una vez ramoneadas por el ganado [1,5].

Carbón

La madera se empleaba como **carbón**, aunque no se consideraba muy bueno, en Cantabria y Segovia [15,27].

Luz

Con las ramas secas se hacían **teas** para alumbrar las casas e incluso el interior de los hornos de pan en Cantabria [14,27], Lugo [42], León [5] y Palencia [1].

CONSTRUCCIÓN

Carros y otros vehículos terrestres

En los Picos de Europa los troncos se usaban para hacer las piezas curvas que sujetaban el eje del **carro**, los “cociyones”, debido a que con el tiempo se van endureciendo [16].

INDUSTRIA Y ARTESANÍA

Herramientas y utensilios

La madera del tronco y de las ramas es dura y resistente, y las ramas son nudosas y muy ramificadas, características todas ellas por las que se han utilizado mucho para elaborar distintas herramientas y utensilios. Las ramas se han empleado para hacer **cayados** y **garrotes**, así como **varas** para arrear al ganado, varear los colchones de lana, las aceitunas, etc. [1,4,14,23,27,32]. Con su madera se hacían **mangos** para herramientas en Cantabria [14,27], Asturias [11], Salamanca [32] y Palencia [1], aunque algunos informantes comentan que “calientan la mano” y no son buenos para su uso prolongado. También se ha empleado para hacer los **husos** y **ruecas** de hilar en Cantabria [14,27] y León [5]. En los Picos de Europa, con los troncos se elaboraban **recipientes** denominados ubetos o cubetos y con las ramas **perchas** para colgar las tazas y vasos, o **escobas** para barrer los henares y los cobertizos del ganado [16]. En Salamanca se utilizaba en distintos **aperos agrícolas** [32] y en Cantabria se ha empleado para hacer **colmenas**, aunque señalan que en ellas las abejas son más rabiosas y pican más [14,27]. En el Parque Nacional de Cabañeros (Castilla-La Mancha) hacían **cucharas** y **cucharones**, y comentan que aunque la madera es de buena calidad y da buenas tabillas, al ser una especie muy escasa no se debe utilizar [22].

Juguetes e instrumentos deportivos y musicales

En Cantabria con su madera se hacían los **bolos** del pasabolo [14,27] y en Segovia, en el municipio de Gallegos, los palos de la danza del paloteo [15].

Vestimenta y adornos personales

En algunos lugares de Cantabria [14,27] y Palencia [1] los tacones de las **albarcas** (zuecos de madera), denominados tarugos, son de acebo.

USOS MEDIOAMBIENTALES

Setos y cortavientos

En Galicia y Asturias se usa como **seto** de separación y **cortavientos** en ribazos y fincas, e incluso se planta para este fin [11,42].

Sombra y protección

En Cantabria, León y Asturias hay testimonios que indican que los acebales sirven como **refugio invernal** del ganado que pasa el invierno en el monte, y de la fauna silvestre [5,14,16,27].

Predicción del tiempo

En la sierra de O Courel (Lugo) existe la creencia de que si el acebo produce gran cantidad de frutos es señal de que ese año va a **nevar** mucho [42].

USO ORNAMENTAL

Patios, huertos y jardines

Es cultivada como **ornamental** en huertos, patios, casas y jardines, como se ha recogido en Cantabria [14,27], Asturias [11], Cataluña [37,40], Palencia [1], Zamora [19] y Madrid [21]. En muchos casos se trata de ejemplares de origen silvestre trasplantados u obtenidos de semilla y en otros, de ejemplares comprados en vivero.

Adornos florales y plantas de interior

Con la parte aérea fructificada se hacen **ramos** para adornar los hogares [37,40].

USOS SOCIALES, SIMBÓLICOS Y RITUALES

Rituales del ciclo anual

En numerosas regiones de Cantabria, Asturias, Castilla y León, Aragón, Cataluña y Castilla-La Mancha ha sido muy frecuente utilizar las ramas fructificadas como **árbol de Navidad** [5,14,27,30,36], **adorno navideño** [1,11,15,16,18,22,23,35,40,43] e incluso para adornar y hacer **belenes** [11,23,43].

En Cantabria [27] y Palencia [1] se recogían ramas para bendecirlas en la liturgia del **Domingo de Ramos**. Las ramas que sobraban se quedaban en la iglesia, se quemaban y la ceniza se utilizaba el miércoles de ceniza. Además, las ramas se utilizaban para enramar



Rama con frutos de Ilex aquifolium. José Fajardo



las ventanas el día de **San Pedro** (29 de junio) [1] o el día de las **marzas** [27]. En el Parque Nacional de Cabañeros se usaban para adornar los santos cuando se sacaban de **procesión** o en **romerías** [22]. En la comarca leridana del Pallars se hacía un ramo con una hoja de geranio (*Pelargonium* sp.), una inflorescencia de alhelí (*Erysimum cheiri* (L.) Crantz) y un fruto de acebo, y se daba en compensación de la limosna durante la festividad del **Rosario** [37].

Rituales del ciclo de vida

En Salamanca cuando se **casaba** una moza, iban a la dehesa y le traían unas ramas de acebo donde la moza colgaba dulces que después se repartían a los muchachos [32].

Rituales de incertidumbre, protección y aflicción

Se considera **planta protectora** contra influencias malignas [32]. Así, en la Serranía de Cuenca, cuando iba a nacer un niño se colgaban de la puerta principal de la casa unas ramas de acebo y muérdago (*Viscum album* L.) para prevenirlos de enfermedades y del mal de ojo [8,10]. En el País Vasco destacan su poder protector contra las tormentas “el rayo no caía sobre el espino, ni el acebo ni el haya, pero sí sobre el roble” [41]. En Guadalajara y Segovia, las ramas bendecidas el Domingo de Ramos se colocaban en las puertas de las casas y cuadras para alejar cualquier mal y evitar la caída de rayos [9,15]. En la actualidad como la especie está protegida y prohibida su corta, ha sido sustituido en algunos lugares por ramas de olivo [9].

Literatura oral popular

Existen diversos **refranes** relacionados con características de su madera, como su facilidad para arder, incluso estando fresca, o su dureza. En Cantabria dicen “el acebo le dijo al haya que si no fuera por la vergüenza ardería hasta en el agua” [27], y en León, donde denominan gabuzo a una rama de acebo seca sin corteza, decían “a la luz del gabuzo, alumbraba yo a mi madre para que le cosiera los calzones a mi padre” [5]. En la Serranía de Cuenca se recogió este refrán “el acebo y el acebuche no hay madera que la luche, la retama se la encama y la encina se la echa encima, el berezo lo utiliza para carbón el herrero” [23].

En El Bierzo (León) se dice “ser como un xardón”, refiriéndose a una persona de modales rudos [42].



Ilex aquifolium. José Fojardo

Usos recreativos

En Picos de Europa se utilizaban sus hojas y ramas en **juegos infantiles**. Las hojas eran consideradas cabras por la similitud de sus dientes con las patas y los cuernos de estas. El juego consistía en colocar las hojas en fila e ir empujándolas como si se tratase de un rebaño. Las ramas pequeñas hacían el papel de potros y las ramas grandes eran caballos y yeguas [16].

Otros usos sociales, simbólicos y rituales

En León existe la **creencia** de que en la rama pelada aparece la huella de la pata del burro. Esta creencia está originada en una interpretación del relato de la huida de la Virgen María y San José a Egipto por la persecución de Herodes, durante la cual le pusieron la herradura al revés al burro, hecho que queda reflejado en la rama de acebo [5].

ECOLOGÍA

Diferenciación y ciclos biológicos

En varias zonas del norte peninsular distinguen dos variedades, una con pinchos y otra sin pinchos, que a veces se nombran como hembra (acebal) y macho (acebo) para diferenciarlas [1,5,16,42]. En Jaén se considera un árbol muy apreciado por su belleza, con “hojas parecidas al chaparro”, “flores que parecen de plástico” y con “unas bolillas coloradas muy bonitas” [4].

Hábitat

Existe conocimiento de que los acebos nacen en tierra mala, se crían en tierra fría y hay muchos debajo de los pinos [16,21]. En las zonas donde su presencia es escasa se conoce bien los lugares donde quedan ejemplares [4,32].

MANEJO DE LAS ESPECIES

Recolección

Por lo general, la gente sabe y respeta que su recolección y corta está prohibida en muchas zonas y que se trata de una especie protegida, por lo que ya no se recolecta como antaño [1,4,9,11,15,16,23,27,40].

Cultivo

Ampliamente **cultivada** con fines ornamentales tanto a partir de ejemplares silvestres como de variedades obtenidas in vitro [11,14,21,27].

Otras actividades de manejo

En la Sierra Norte de Madrid se **talaba** como las demás especies arbóreas, dejando algunos ejemplares para la regeneración del bosque [21].

Comercialización

La recolección masiva que se realizaba en vísperas de Navidad era para la **venta** en las grandes ciudades [15,18], pero ahora se coge menos porque la especie está protegida [1,9,14,15,18,27].

■ REFERENCIAS HISTÓRICAS

Teofrasto (siglos IV-III a.C.) en su *Historia de las Plantas*, proporciona datos sobre la dificultad de cultivar el acebo (I, 3, 6), su fenología (fructificación) y ecología (los lugares fríos de las montañas) (V, 7, 7) [44].

Plinio (siglo I) habla de sus virtudes medicinales (XXIV, 116), manifestando que “sus hojas machacadas y con sal son buenas para las enfermedades articulares; las bayas lo son para la menstruación, la disentería y el cólera; la raíz hervida y en uso tópico extrae los cuerpos extraños de la piel; también es bueno para luxaciones e inflamaciones” [45]. Dice que un acebo plantado en la casa preserva de los maleficios y extiende sus propiedades mágicas con ciertos comentarios y opiniones de Pitágoras (siglos VI-V a.C.) al respecto.

Su mención en Dioscórides es confusa ya que cuando habla del paliuro no queda claro a qué especie se refiere. Mattioli y Laguna en sus traducciones del siglo XVI comentan que el paliuro de Dioscórides (siglo I) pudiera referirse al acebo [46].

No hemos encontrado el acebo citado entre los geóponos andalusíes, algo que parece lógico dada la rareza y escasez de esta especie en territorios de al-Andalus. Sí aparece una breve mención en el texto de la ‘Umda (siglos XI-XII) en el nº 1924 [47], bajo el término ‘ilk daylamī, literalmente mascadijo de Daylam, con motivo de los viscos o especies de las que se obtiene liga. Se dice que es un árbol que crece en los montes, de cuya corteza interior se obtiene ese visco.

Laguna, en sus comentarios al Dioscórides (Libro I, cap. 101) comenta del acebo que se hace la liga y que “echado su dicho fructo en el vino, a él y a sí vuelve muy más suave”. Además en el Libro III, cap. 97, reitera que se usa para hacer liga y añade que se trata del “agrifolio que en Castilla se dice acebo”.

Quer (siglo XVIII) en su *Flora española*, recoge datos de otros autores como Plinio sobre sus propiedades medicinales [48]. También, de forma más original describe pormenorizadamente el método de extracción de la corteza y de preparación de la liga para pájaros, lo que evidencia cuál era entonces el principal aprovechamiento de esta especie en España. Finalmente comenta que los ingleses utilizan el acebo en el jardín para la formación de setos recortados (topiaria), al igual que los españoles utilizan el boj (*Buxus sempervirens* L.). De su madera dice que es muy sólida, dura y blanquecina.

Máximo Laguna (siglo XIX) en su *Flora Forestal* dice que su madera es estimada por torneros y ebanistas por ser compacta, dura y pesada, muy blanca, por lo que teñida de negro imita muy bien a la del ébano. También dice que su corteza se aprovecha para la preparación de la liga para cazar pájaros y sus frutos tienen fama de purgantes y eméticos [49].

■ VALORACIÓN

El acebo es una planta bastante popular por su belleza. Sus usos han disminuido debido a los cambios sufridos en la sociedad y por tratarse de una especie protegida, con el consiguiente cambio en los usos tradicionales. No obstante, algunas de sus aplicaciones siguen vigentes. Sigue considerándose planta protectora del hogar y de los establos. Continúa vigente su utilización, a baja escala, en alimentación animal y para la elaboración de herramientas y utensilios de artesanía, y a gran escala para fines ornamentales.

■ OBSERVACIONES

Los principales constituyentes de las hojas son ilicina (principio amargo), ilixantina (colorante amarillo), trazas de cafeína y teobromina, menisdaurina (glucósido cianogénico), rutósido, taninos, ácidos cítrico, málico, iléxico y ursólico, furfural, ergosterol, saponósidos y resina. Los frutos



Paliurus (fig. derecha, Ilex aquifolium); traducción de Dioscórides de Laguna. Libro IV: 74 (1555)

son muy tóxicos y la liga (goma) que se extrae de la corteza, ingerida accidentalmente, puede producir obstrucciones del tracto digestivo [50].

La especie alóctona *Ilex paraguariensis* A.St.-Hil., originaria de América del Sur y conocida como hierba mate, es frecuentemente consumida en los países latinoamericanos y especialmente en Argentina por sus propiedades estimulantes, siendo también empleada en nuestro país [31,33].

■ ESPECIES RELACIONADAS

Ilex canariensis Poir.

GRADO DE AMENAZA Y PROTECCIÓN LEGAL

■ NOMBRES VULGARES

Castellano: acebiño, acebiña; carisco, cárisco (CN) [51–54].

■ DESCRIPCIÓN / HÁBITAT, FENOLOGÍA Y COROLOGÍA

Arbusto o árbol hasta de 10 m, con hojas de 6-8 cm, brillantes, ovadas, a veces con algunas espinas pequeñas, con pétalos blancos



y frutos de 1 cm, rojos. Vive en la laurisilva o en brezales, hasta 1800 m. Es exclusivo de Canarias, salvo en Lanzarote y Fuerteventura, y también de Madeira.

■ CONOCIMIENTOS TRADICIONALES

En La Gomera los **frutos** son consumidos por los cerdos [53]. Sobre el aprovechamiento de las ramas y hojas como **pasto** por el ganado, en el sur de la isla de La Gomera los testimonios son contradictorios, mientras unos mantienen que lo comían los burros y las vacas, otros sostienen que no lo comen los animales [53]. En Tenerife la planta es considerada **melífera** [51].

En la isla de El Hierro, para conseguir el **destete**, las mujeres se untaban el pecho con sus amargas ramas o frutos [52].

Con su madera se hacía **carbón** [52] y se ha empleado en la construcción de varios elementos de las ruedas de las **carretas**, como cambras, mazas y espinas [54], e incluso para construir **casas** [52] y **lagares** [54]. Los frutos maduros servían para **pintar** otros frutos y caracoles que se utilizaban para hacer collares, y si se ponían en agua hirviendo se utilizaban para **teñir** la ropa de azul [53]. En Tenerife se ha utilizado la madera como **curtiente** [54]. Sin embargo, para lo que más se ha empleado su madera es en la fabricación de herramientas y utensilios. En Tenerife se fabricaban numerosos **aperos de labranza** como arados, yugos, azadas, hoces, horquetas para remover la paja y el grano, mangos de hoces, cunciles; **varas** para secar las hojas de tabaco y ajustar la carga a los animales; y **tutores** para cepas, tomateras y plataneras [54]. También para hacer estacas, lanzas y cabos de mandarrias. Además, con ella se han elaborado distintos tipos de **cestos** y **recipientes**, especialmente para el vino, como barricas, vertederos frontales de las barricas, corchos y tapas de cubas o toneles [51,54]. En El Hierro la madera también se ha utilizado para fabricar pértigas y un tipo de envases denominados raposas [52].

En Tenerife se ha utilizado para hacer **abono** y como **cortavientos** para evitar que la fuerza del viento alisio dificultara el aventado del grano cosechado [54].

En referencia al sabor amargo de sus frutos, en La Gomera existe el dicho “dices que me quieres mucho y que me traes en el alma, eres como baga de acebiño que madura y siempre amarga” [53].

Ilex perado Aiton

GRADO DE AMENAZA Y PROTECCIÓN LEGAL	
Lista Roja: La subespecie <i>lopezlilloi</i> (G. Kunkel) A. Hansen & Sunding se encuentra en la categoría CR y la subespecie <i>platyphylla</i> (Webb. & Berthel.) Tutin en la categoría VU.	RD 139/2011: CEEA (subsp. <i>lopezlilloi</i>) Catálogos autonómicos: subespecie <i>lopezlilloi</i> (CN)

■ NOMBRES VULGARES

Castellano: ajerno; bojo; naranjero salvaje (CN) [53,54].

■ DESCRIPCIÓN / HÁBITAT, FENOLOGÍA Y COROLOGÍA

Árbol hasta de 15 m, con hojas hasta de 15 cm, anchas, ovadas u orbiculares, con espinas casi paralelas al margen y con espina apical, flores con pétalos algo rosados, y frutos hasta de 9 mm, de color rojo

oscuro o casi negro. Vive en la laurisilva de Canarias, Madeira y Azores. En Canarias falta en Lanzarote y Fuerteventura.

■ CONOCIMIENTOS TRADICIONALES

En la isla de La Gomera, las ramas con hojas sin dientes de la subsp. *platyphylla* se recolectaban como **forraje** para la alimentación de cabras, ovejas y ganado vacuno [53]. En Tenerife con su madera se fabricaban **mangos** de mandarrias, que son mazos empleados para curtir pieles [54].

■ REFERENCIAS

1. Pascual Gil 2013; 2. Martínez Ezquerro 1994; 3. Akerreta *et al.* 2013; 4. Fernández Ocaña 2000; 5. García Jiménez 2007; 6. Verde *et al.* 1998; 7. Rivera *et al.* 1994; 8. Verde 2002; 9. Gil Pinilla 1995; 10. Verde *et al.* 2008; 11. San Miguel 2004; 12. Criado *et al.* 2008; 13. Guzmán 1997; 14. Pardo de Santayana 2004; 15. Blanco 1998; 16. Lastra 2003; 17. Mulet 1991; 18. Ferrández & Sanz 1993; 19. Blanco & Diez 2005; 20. Akerreta *et al.* 2010; 21. Aceituno-Mata 2010; 22. Verde *et al.* 2000; 23. Fajardo *et al.* 2007; 24. Rivera *et al.* 2008; 25. Villar *et al.* 1987; 26. Akerreta 2009; 27. Pardo de Santayana 2008; 28. Latorre 2008; 29.



Ilex perado. Emilio Laguna

Ledesma 2004; 30. Batet *et al.* 2011; 31. Moll 2005; 32. Velasco *et al.* 2010; 33. Fresquet *et al.* 2001; 34. Selga 1998; 35. Rigat 2005; 36. Bonet 2001; 37. Agelet 1999; 38. Bonet 1991; 39. Agelet & Vallès 2003a; 40. Parada 2008; 41. Barandiaran & Manterola 2004; 42. Blanco 1996; 43. Lara *et al.* 2006; 44. Teofrasto 1988; 45. Plinio 1976; 46. Laguna 1555; 47. Abu l-Jayr 2004; 48. Quer 1762-1764; 49. Laguna 1890; 50. Vanaclocha & Cañigual 2003; 51. Sabaté Bel 2011; 52. Perera López 2006; 53. Perera López 2005; 54. Álvarez Escobar 2011.

